

# La mejor estrategia para rentabilizar nuestro patrimonio

Planificar la gestión de nuestro patrimonio, acumulado tras años de duro trabajo, requiere que le dediquemos el suficiente tiempo y dedicación, puesto que de él depende que consigamos configurar un plan de ahorro a largo plazo preparado para capear posibles contingencias financieras. Ni la volatilidad recurrente en los mercados, ni el entorno de bajos tipos de interés, ni la fiscalidad asfixiante (casi confiscatoria, en algunas ocasiones) pueden servir como excusas para tirar por el sumidero las rentas acumuladas a lo largo de muchos años.

Entre otras cosas, porque existen alternativas que permiten, como premisa básica, preservar el capital en cualquier escenario y, en segundo término, rentabilizar nuestros ahorros. Si a todo esto le sumamos la necesidad de planificar el traspaso de nuestro patrimonio, bien sea por donación a favor de nuestros seres más queridos, bien sea por la vía sucesoria, llegamos a la conclusión de que se trata de una tarea muy importante.

Sin duda, la mejor planificación y la gestión continua del patrimonio serán fundamentales para alcanzar nuestros objetivos financieros. De ahí que resulte muy importante, como primer paso, definir una estrategia a largo plazo. ¿Por dónde empezar? No tengan duda que el asesoramiento profesional, cualificado e independiente será el mejor salvoconducto para lograr nuestros objetivos financieros, siempre siguiendo el hilo de una estrategia adaptada a las condiciones de nuestra estructura patrimonial, nuestros intereses personales y siempre pendientes del momentum de los mercados.

**Joan Pons**

Secretario de EFPA España

En el escenario actual, con un cierto viento de cola en los mercados y unos tipos que se mantienen en niveles anormalmente bajos, que invitan a aprovechar la inercia positiva, la mejor estrategia puede pasar por mantener una parte del patrimonio en liqui-



*La mejor estrategia pasa por mantener patrimonio en liquidez para cubrir contingencias futuras*

dez para cubrir posibles contingencias en un futuro.

En un entorno como el descrito, más allá de limitarnos a preservar nuestro capital, conformándonos con el colchón de escasa rentabilidad que nos pueden proporcionar los vehículos más conservadores, es cierto que podemos encontrar buenas oportunidades de rentabilidad si buceamos por otros activos alternativos, más allá de los tradicionales mercados financieros.

Estos otros productos se configuran como una buena opción para encontrar una rentabilidad jugosa y difícilmente alcanzable por los cauces financieros habituales, pero siempre siendo conscientes de que no están diseñados para cualquier perfil de inversión, sino para aquellos más



arriesgados, conscientes de los riesgos y que tengan una visión de largo alcance. Es el caso del sector inmobiliario o el de ciertos vehículos mucho menos convencionales (capital riesgo, startup o business angels,...), si bien su especificidad provoca que sea más que necesario el seguimiento continuado por parte de nuestro asesor financiero.

Una vez trazada esta estrategia de inversión en el largo plazo, debemos atender a los aspectos fiscales, que serán cuestión capital, y más dentro de la maraña de cambios normativos y las diferencias impositivas que existen dentro del territorio español. La revisión del correcto cumplimiento de las obligaciones tributarias, el análisis periódico de configuración de nuestras rentas y patrimonios, así como el aprovechamiento de los escasos beneficios fiscales que hoy en día

contempla nuestro entorno normativo constituyen ítems de obligado cumplimiento para mantener nuestros ahorros e inversiones con el mejor estado de salud posible.

Más vale prevenir que curar y, en este sentido, planificar de una forma adecuada la sucesión será otro de los retos a los que nos debemos enfrentar en algún momento, con el fin de asegurar nuestros ahorros para futuras generaciones. Esa tras-



*Planificar de una forma adecuada la sucesión será otro reto para asegurar ahorros para las futuras generaciones*

misión patrimonial, tanto vía donación como por herencia, suele ser uno de los retos más complicados a los que se enfrenta un particular por el coste que puede suponer y por el desconocimiento y respecto que infunde el tema, motivos suficientes para que el papel del asesor financiero (y fiscal) se convierta en crucial a la hora de tomar decisiones.

En resumen, un inversor particular debe tener claro que la ayuda de un asesor cualificado será fundamental para mantener nuestras inversiones a buen recaudo. Un plan trazado en el largo plazo, protegido ante posibles contingencias y que sea capaz de detectar las oportunidades para maximizar la rentabilidad y contemplar el traspaso patrimonial en el futuro, será el pasaporte hacia el éxito financiero.